

El patrimonio cultural de la ciudad, ¿valor de cambio o espacio de significación?

*Noemí Gutiérrez**

*Facundo Rosati***

*María Florencia Roma Montecino****

*Ivana Fuentes*****

Introducción

La recuperación del patrimonio histórico-cultural de una ciudad como fuente de recuperación de la identidad local a través de diferentes actividades turísticas, recreativas y sociales requiere estrategias relacionadas con la dinámica urbana y la gestión social por parte de los organismos gubernamentales y no gubernamentales.

La estrecha asociación existente entre turismo y patrimonio urbano conlleva efectos positivos y negativos, así como nuevos problemas vinculados con el equilibrio funcional de las áreas urbanas. La gestión de los flujos turísticos, la planificación urbanística y la protección del patrimonio deben ser planteadas desde una perspectiva local y ambiental.

El presente capítulo expone cómo a partir de visitas guiadas en el Cementerio Central de Neuquén, una de las principales ciudades

* Profesora-Investigadora de la Universidad Nacional de Comahue (Argentina). Correo electrónico <noemijosefinagutierrez@gmail.com>.

** Profesor de la Universidad Nacional de Comahue (Argentina). Correo electrónico <facundorosati@hotmail.com>.

***Estudiante de la Universidad Nacional de Comahue (Argentina). Correo electrónico <Florencia.roma@hotmail.ar>.

****Profesora de la Universidad Nacional de Comahue (Argentina). Correo electrónico <ivana.fuentes@fatu.uncoma.edu.ar>.

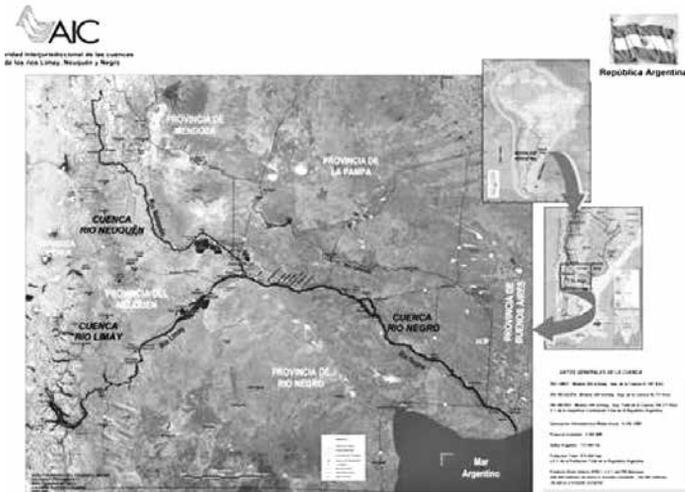
de la norpatagonia argentina, la comunidad se involucra histórica y socialmente con un sector de la ciudad como parte de su patrimonio y de su acervo social y cultural.

Las visitas guiadas al cementerio de la ciudad de Neuquén, realizadas en el marco de voluntariados universitarios y tareas de investigación, fueron las primeras en este tipo de lugares en toda la región de la norpatagonia.

La ciudad de Neuquén

La ciudad de Neuquén, capital de la provincia del mismo nombre, se ubica en la confluencia de los ríos Limay y Neuquén, en el norte de la Patagonia argentina (Figura 1). Su fundación, en el año 1904, es parte del resultado histórico del pensamiento político argentino de fines del siglo XIX; periodo durante el cual los sectores hegemónicos del Estado, con el apoyo de los capitales ingleses –los propietarios de las líneas férreas (Ferrocarriles del Sud)–, decidieron unir los sectores cordilleranos y el Atlántico mediante la traza ferroviaria para transportar mercaderías.

Figura 1
Localización del área de estudio



Fuente: AIC: Autoridad jurisdiccional de cuencas de los ríos Limay, Neuquén y Negro, Argentina.

La ciudad pasó por diferentes ciclos socioeconómicos, siendo preponderante el comercio y el traslado de mercancías. Los grupos de inmigrantes que arribaron estaban relacionados principalmente a la empresa ferroviaria y al ejército.

A partir de la década de los sesenta, luego de la provincialización, en 1958, el desarrollo de la actividad petrolera, gasífera e hidroeléctrica la convirtieron en un centro de actividades y servicios a lo largo de toda la provincia; promocionándola como un paraíso laboral y económico. A partir de los ochenta se consolidó como la ciudad más importante de la Patagonia. Su población se multiplicó, pero las respuestas a las expectativas sociales no avanzaron al mismo ritmo; se generaron espacios de desencuentros y discriminación. Las relaciones entre los diferentes grupos sociales generaron diferencias a partir del tipo y lugar de trabajo.

Conociendo los significados de los distintos momentos históricos de Neuquén a través de visitas guiadas en el cementerio central de la ciudad

Los cementerios son representaciones materiales y simbólicas que expresan cómo se entiende y se siente la muerte a través de manifestaciones socioculturales. Por ello son considerados sitios de alto contenido histórico-cultural, ya que nos proporcionan información acerca de expresiones y símbolos funerarios, así como de rituales fúnebres que han ido cambiando al pasar los años.

En el cementerio es posible conocer, comprender y resignificar la identidad y la memoria de una comunidad. Las personas poseen diversas “representaciones” de los cementerios, las cuales van asociadas al dolor, la congoja y la tristeza. La visita guiada a este espacio no pretende modificar esos sentimientos o emociones frente a la muerte sino descubrir en ese espacio la confluencia de distintas manifestaciones socioculturales representadas en ritos, epitafios, simbologías, ornamentaciones, entre otros, de acuerdo con la diversidad de creencias religiosas e ideológicas, como también la intención de dar a conocer historias de nuestros antepasados, lo cual ayuda a entender cómo se fue construyendo

históricamente una sociedad, contribuyendo al proceso de fortalecimiento de la identidad colectiva.

Los objetivos del recorrido guiado fueron que la comunidad conociera algunos aspectos de la vida de personajes que habitaron la ciudad y qué hicieron a favor del desarrollo y crecimiento de Neuquén; también se intentó dar a conocer el origen y significado de costumbres, ritos, símbolos funerarios practicados a través de los años hasta la actualidad y, por último, que se reconociera la importancia social de ese espacio como sitio patrimonial de la ciudad.

El recorrido de la visita guiada

El recorrido planteado para esta visita se inicia en el exterior del cementerio, punto en el que se expone el significado de los murales que posee uno de los paredones situado junto al acceso principal (Figura 3).

Figura 3
Mural exterior, inicio del circuito



También se explica el origen de los cementerios y su evolución a través de la historia, focalizando luego en la construcción del cementerio de la ciudad.

Una vez en el interior se da a conocer la distribución de las sepulturas, comenzando por los panteones existentes en la avenida principal del cementerio, para seguir con el sector de tumbas tanto en tierra como en nichos, donde se explican aspectos relacionados a rituales, costumbres y botánica funeraria. Se explica la “comunicación” que perdura entre un familiar y su difunto, la cual se expresa a través de símbolos, colores, epitafios, exvotos, etc., lo cual se ve claramente en el sector de tumbas que corresponde a los niños.

Durante todo el recorrido se cuenta la historia de vida de distintas personalidades que participaron activamente en tareas sociales y políticas en la ciudad y provincia de Neuquén, lo que permite conocer cómo fueron los primeros años de la ciudad y de qué manera conformó la sociedad.

La visita guiada hace un recorrido a través de la historia, la simbología y los rituales, asociados con los cementerios, estableciendo relaciones con aspectos sociales, económicos, religiosos e históricos.

Los grupos participantes y sus respuestas *a priori* y *posteriori* de la visita guiada en el cementerio

Uno de los grupos voluntarios seleccionado para ser parte del trabajo de investigación estuvo compuesto por estudiantes de primer año de las carreras de la Facultad de Turismo de la Universidad Nacional del Comahue. Sus integrantes son de diversas procedencias y tienen una multiplicidad de miradas respecto al patrimonio de la localidad. Con este grupo se realizó una asamblea clínica y una serie de entrevistas personales.

A través de las actividades individuales antes enunciadas se pudo observar lo relacional entre las entrevistas individuales y las entrevistas grupales. Así, aquello que se expresa de forma grupal se da también en un nivel individual, ya que estas manifestaciones grupales no son sino un reflejo de lo que sucede con cada persona en relación con la comunidad.

Como plantea Gutiérrez Britos (2007): “en conjunto, estos puntos de partida nos ofrecen la posibilidad de situarnos frente al turismo como observadores de un fenómeno social complejo, que va más allá de la visión predominante y simplificadora que suele mostrar este campo como un fenómeno fundamentalmente económico”. Se trató de generar un espacio para pensar la actividad turística-recreativa desde una posición que involucra los diversos actores, buscando constantemente una correlación entre las formas de pensar y de gestionar el espacio público. Esto permitió observar que la información obtenida, luego de la serie de entrevistas, posee muchas de las expectativas de los sujetos en torno al desarrollo de sus estudios y sus experiencias acerca de ello. No es un dato menor que este grupo se ofreció de manera voluntaria y respondió de forma positiva y participativa las entrevistas.

Del análisis de las respuestas obtenidas se puede inferir que, para la consigna referente al concepto del cementerio, la mayoría de los partícipes dio respuestas que hacían alusión a las características funcionales y utilitarias del espacio físico, sin realizar aportes de la significación del mismo en tanto espacio histórica y socialmente construido. Según los voluntarios, este concepto fue formulado con poco o ningún aporte de su tradición familiar. Pero, por el contrario, entendemos que la institución familiar sí está influyendo notoriamente, al no ser un soporte o un propiciador de un vínculo significativo con el lugar en cuestión. La *no relación* significativa constituye en sí misma un tipo de relación. En este caso, se puede observar que esta institución primaria promulga prácticas que tienden a desvincular a las personas de los aspectos significativos del espacio, siendo entendible que las concepciones aportadas por los visitantes estén relacionadas con el uso del espacio físico y no con la construcción sociohistórica.

En esta instancia, se evidencia que la institución familiar y las políticas públicas se relacionan dialécticamente en un proceso de constante cambio y mutua influencia. El concepto de régimen político planteado por Martín Baró da el puntapié inicial para poder analizar la materia política que atañe a la gestión social del cementerio. Dicho concepto está conformado por cuatro

componentes: ideología, organización, regulación e historicidad. En las prácticas políticas que se llevan adelante en el manejo del cementerio, se ve la forma en que estos cuatro componentes están subsumidos bajo el uso funcional del espacio, adquiriendo este valor de cambio en desmedro de su significación sociohistórica. Lo anterior resultaría entonces en una simplificación que tiende a naturalizar la dimensión económica sobre las demás. Lo cual se relaciona directamente con la unidad de sentido que posee el régimen político, que es de carácter economicista, revelando así cuáles son las fuerzas que determinan y ordenan las posibles formas de vida en sociedad (Saforcada y Castellá, 2008).

Los Estados nación promueven políticas públicas que condicionan modos de vida, concepciones y formas de aprender, determinando las formas de comprender los significados del territorio; así como la institución familiar podría determinar los precedentes para la implementación de políticas públicas.

Por ende, las respuestas obtenidas en las siguientes consignas pretendían analizar la vinculación del lugar con las políticas públicas como decisiones ajenas a la participación y como algo preestablecido en lo cual la persona no tiene participación alguna.

Así, la realidad se le da al sujeto como algo inherente y se acepta con una concepción fatalista el devenir social. Se entiende al fatalismo desde el marco teórico propuesto por la psicología de la liberación como aquello que se siente como inevitable, desagradable y desafortunado en un triple vértice: cognitivo, afectivo y comportamental. Este fatalismo posee una doble significación, no sólo es una actitud frente a la vida autoatribuida sino que también es un estereotipo social que se aplica a la sociedad latinoamericana. El régimen político, entonces, incorpora a los sujetos a través de tres instituciones: la familia, la escuela y la moral. Teniendo en cuenta que el grupo de estudio está comenzando a vivir la etapa universitaria y acaba de transitar por la escuela primaria, secundaria, vemos cómo la institución “escuela” posee una relación directa con el tipo de respuesta que brindaron los sujetos en las diferentes instancias, ya que la escuela posee una estructura bancaria, vertical y selectiva, en la que destaca la verticalidad autoritaria y

la imposición dogmática en un proceso que inculca una pasividad individualista unida al fatalismo anteriormente descrito. Esta postura lleva a la concepción política de la gestión del territorio, según la cual los integrantes de la comunidad se desvinculan de la toma de decisiones, delegando esta responsabilidad a los representantes electos o a las instituciones designadas para tal fin.

Cuando se plantearon situaciones hipotéticas, los entrevistados tampoco pudieron lograr una abstracción que ofreciera soluciones distintas a las más obvias, dictadas por el sentido común o el saber popular. También, se planteó a los entrevistados la siguiente situación: "Imagine por un momento que por su profesión usted se va a vivir a otra ciudad de nuestro país. ¿Qué cosas haría para hacer que ese lugar comience a resultarle más familiar? ¿De qué manera se identificaría con ese nuevo territorio?". Las respuestas obtenidas se refirieron en casi todos los casos al conocimiento del espacio físico, mencionando las calles de la ciudad, las direcciones de las instituciones más importantes y aquellos espacios que son necesarios para la subsistencia. Pero no surgió espontáneamente la necesidad del contacto con la comunidad local, los espacios participativos, el conocimiento de los significados del territorio o cualquier otra interrogante que ponga en tela de juicio la situación actual del lugar, no se esbozó análisis crítico alguno que permita al entrevistado contextualizarse en ese nuevo territorio. Resulta llamativo que futuros profesionales en turismo no vean las prácticas recreativas como un medio de identificación con el territorio. Esto puede deberse a que cuando se realizó el estudio los entrevistados se encontraban en los inicios de sus respectivas carreras y aún no habían dimensionado las implicaciones sociales y subjetivas que afectan al sujeto en su tiempo libre.

A raíz de estas problemáticas, se plantearon situaciones ficticias que permitieran facilitar el entendimiento de la consigna y su posterior razonamiento. Se pretendió guiar a los entrevistados a una serie de conclusiones que les permitieran comprender la necesidad de vincularse con la comunidad local no sólo a partir de actividades recreativas, sino tomando un rol activo en la sociedad y en la gestión del territorio.

Antes de la visita se realizó también una entrevista a la guía que estaría a cargo de la planificación y recorrido en el cementerio. Se indagó, en un primer momento, los objetivos planteados para la visita, los cuales eran: resignificar el espacio histórico cultural en la ciudad, darle valor patrimonial al cementerio, que el público comprenda la importancia de los personajes históricos para la ciudad y que el grupo comprenda los significados inherentes a los rituales fúnebres. En resumen, se busca que los visitantes comprendan el espacio del cementerio como un espacio patrimonial y dejen de vincularlo estrictamente a la muerte, cambiando la visión negativa que pudiera tener el lugar, fomentando su conocimiento y valoración.

Por otra parte, se indagó acerca de la cooperación de las instituciones públicas encargadas de gestionar el cementerio. Nunca se recibió una respuesta negativa explícita respecto a la visita, pero esa negativa se dio a través de una serie de *no respuestas*. La gestión de la actividad por parte de la administración pública municipal se volvió burocrática y autoritaria. La respuesta nunca llegó, pero ese silencio se constituye en respuesta también, pues deja asentado, de alguna manera, el desinterés de las instituciones públicas y la falta de reconocimiento, tanto a la labor del profesional como al patrimonio que ésta pretende resignificar. Desde la gestión municipal no se propició con fluidez la actividad, e incluso se sancionó a aquellos empleados que voluntariamente se prestaron a facilitar las gestiones.

Por otro lado, los colegas y profesionales allegados se mostraron muy interesados en la propuesta. Luego de algunas visitas, que repercutieron en la comunidad local, algunos medios de comunicación tanto gráfica como televisiva acudieron al lugar. En una primera instancia, los medios gráficos regionales hicieron una serie de entrevistas a partir de las cuales se motivó la participación del público. En una segunda instancia, y dado que se aproximaba la fecha de conmemoración del “Día del Voluntario”, el noticiero del canal local filmó la visita y entrevistó a las guías voluntarias.

A raíz de esto, la visita comenzó a aparecer en los noticieros locales. Durante la visita, el público se mostró predisposto e in-

teresado, por lo que participó cada vez que la guía así lo requería, realizaban preguntas y aportes constructivos que permitió llevar una charla amena.

Se pudo observar la efectividad de la interrelación de la información histórica con la actualidad, generando así un gran interés por parte del público y facilitando la resignificación de espacios cotidianos. La técnica de interpretación, conocida como “relevancia del participante”, permitió vincular al público con el territorio, sobre todo en aquellos casos en los que se pudo relacionar su lugar de residencia con algún personaje histórico. Para el mismo propósito fue de mucha utilidad la técnica de comparación entre diferentes momentos históricos, haciendo uso de medios de interpretación, tales como fotografías antiguas o recortes de diarios, que permitían dimensionar la labor de los pioneros, así como las características de la ciudad.

Figura 4
Parte de uno de los grupos participantes



Fuente: Fotografía de Andrea Kolomenski.

Puede destacarse que el público se mostró interesado en conocer las prácticas rituales y fundamentos de otras religiones, además de la católica apostólica romana, indagando acerca de ellas y en todos los casos aportando desde su saber popular, interesados en conocer sus historias y personajes. Esto se debe a que la interpretación del patrimonio justamente busca provocar más que satisfacer la necesidad de conocimiento, despertando curiosidad en el público y motivándolo a que continúen en la búsqueda de significados del territorio que transitan.

Luego de realizar la visita al cementerio, se convocó nuevamente a los participantes para realizar una última entrevista e indagar qué cambios hubo en la significación del espacio trabajado.

En la reconstrucción de la visita se evidenciaron ideas ordenadas e interrelacionadas, que vincularon los conceptos con la historia de la ciudad. Algunos aspectos relacionados con el orden administrativo los recordaban casi literalmente, así como también recordaban detalles de la historia de la ciudad, los hechos y sus personajes. No obstante, se pudo observar que el proceso reflexivo quedó de alguna manera truncado, sin llegar a una profundidad más compleja, pues se asociaron los temas a hechos aislados se estableció una relación causa-efecto en el devenir histórico de la ciudad.

Un caso que sirve como ejemplo es el de la cultura masónica en la ciudad. Los entrevistados explicaron de manera oral su concepto fundamental y se mostraron sorprendidos ante esta información, comentando su simbología e incidencia en el trazado urbano original de la ciudad; sin embargo, a la hora de reconstruir la visita guiada se valieron solamente del concepto fundamental. A saber, la ideología masónica tiene incidencia en el trazado urbano puesto que los fundadores eran masones. Y dejaron de lado –o no lograron establecer– una relación más compleja que vincule ese hecho con la actualidad de la vida urbana, sus implicancias e interrelaciones con otros temas; realizando una reconstrucción mecánica.

Si bien, pudieron expresar discursivamente los datos de los nuevos temas conocidos durante el recorrido, no lograron lle-

gar a representarlo en su dimensión abstracta y subjetiva. Ello denota que aún están transitando un proceso de aprehensión; no consiguieron llegar a expresarlo de manera escrita, concreta y articulada. Por tanto, se puede inferir que para estas personas la visita guiada ha sido una actividad disparadora que necesita de una serie de tareas que sigan complementando y aportando al proceso de concienciación que requiere la comprensión de los significados de un territorio. Así, nuevas visitas o acercamientos a los significados del territorio servirían para asentar el conocimiento, más allá de lo estrictamente conceptual.

Por lo tanto, la *concienciación*, dentro del campo de la psicología de la liberación trabajado en la obra de Ignacio Martín-Baró, se constituye en un concepto fundamental que, aplicado a las prácticas turísticas y recreativas, ayuda a comprender de forma amplia los alcances de una actividad guiada. A saber, la concienciación:

- Es un proceso dialéctico en el que para que haya concienciación debe producirse un entrelazamiento de los ámbitos sociales y personales.
- Se trata de un proceso de decodificación, de hacer consciente la relación humano/humano y humano/naturaleza.
- Constituye un nuevo saber a cerca de la realidad circundante.
- Gracias a ella se logra una recuperación de la memoria histórica.
- Se quita la máscara del universo simbólico (Saforcada y Castellá, 2008).

Así, se puede ver que este proceso de concienciación, en tanto proceso dialéctico, debería producir un acercamiento entre las partes de la comunidad, entre el ámbito personal y el social; por tanto, la visita guiada al cementerio habría contribuido al acercamiento de las personas a dependencias que gestionan el territorio. También les ayudaría a comprender su propia vinculación con la gestión y las autoridades encargadas del espacio, al ver el movimiento de gente y su repercusión en los medios, habrán de comprender la importancia del lugar y su resignificación. Y,

al aportar a un proceso de identificación con el territorio, los visitantes estarían comprendiendo y, consecuentemente, entrelazándose con otros miembros de la comunidad a partir de las historias de pobladores, lugares e instituciones que, previo a la visita, pasaban inadvertidos.

Teniendo en cuenta el marco conceptual de la interpretación de patrimonio, entendemos que una visita guiada comprende justamente un proceso de decodificación en el cual el guía interprete busca transformar el lenguaje técnico a un lenguaje asequible y pertinente para el grupo. Con ello se busca develar algunos significados, pero sobre todo se busca la provocación y la estimulación, de manera tal que sea el visitante quien relacione las nuevas ideas con aquello que ya conoce.

La visita guiada interpretativa constituye entonces una herramienta para conducir a las personas a través de los significados de un área, propiciando su conocimiento a través “de un proceso de decodificación, de hacer consciente la relación humano/humano y humano/naturaleza; constituyendo un nuevo saber a cerca de la realidad circundante; logrando una recuperación de la memoria histórica; y buscando revelaciones que quiten la máscara del universo simbólico”. Este nuevo conocimiento, es justamente el punto de partida para la resignificación del territorio. Siguiendo a John Veverka (1998), como se mencionara al principio del presente trabajo, los objetivos de la visita interpretativa se constituyen en tres niveles. Los objetivos del primer nivel están ligados al nuevo conocimiento del visitante, los del segundo nivel están vinculados a la valoración del patrimonio que se visita, y los del tercer nivel decantan en un cambio actitudinal, en una nueva postura o forma de comprender y vincularse con los demás, “el otro”, con la naturaleza, la historia y el patrimonio en general.

Así, desde que se inició la serie de entrevistas, los integrantes del grupo de estudio, futuros profesionales en turismo, comenzaron a interesarse en la temática y vieron con otros ojos y resignificaron el territorio que habitan. Dicha actitud quedó evidenciada en esta última entrevista.

Es destacable que en la reconstrucción grupal realizada dos semanas después de la visita, los entrevistados lograron plasmar todas las ideas fundamentales y no dejaron de lado ninguno de los conceptos ni anécdotas relevantes. Lo cual indica que al menos los objetivos de conocimiento planteados para la visita se alcanzaron satisfactoriamente.

A partir de lo analizado en esta etapa del trabajo de investigación y relacionándolo con la gestión social del territorio en el área de análisis (la ciudad de Neuquén), las políticas de ajuste vistas desde la perspectiva que propone Osvaldo Saidon (s. f.) se entienden más allá de los discursos que las enmarcan en pos de un supuesto progreso, ya que éstas no son una necesidad irremediable en el desarrollo de la economía, sino que es una política ejercida a partir del poder que se tiene para implementarla, entendiendo al poder desde la postura foucaultiana, es decir, que el poder no es ejercido por unos sobre otros, sino que se encuentra en todos y que cada uno lo ejerce de diferentes formas, siendo así el poder no sólo una cuestión de “tenerlo” sino también de cederlo. Michel Foucault lo llama micropoder, porque este mismo está en red y en constante movimiento. Esto se ve claramente en las respuestas que dieron los voluntarios en materia política, siendo así el ideal-imaginario social de carácter delegador del poder a representantes y una participación ciudadana nula e inexistente respecto a la responsabilidad civil que conlleva el ejercicio de la cuota de poder de cada individuo. Por ende, esta concepción de poder como tenencia se enmarca en lo que muchos autores han denominado como fatalismo latinoamericano. Teniendo en cuenta esta concepción de poder, que no sólo se asienta en su fuerza disciplinar sino en la amenaza de volver al terror, las instituciones públicas quedan relegadas, vaciadas y descuidadas, despertando en el imaginario social la creencia de que son instituciones destinadas a satisfacer las necesidades mínimas de las poblaciones más vulnerables, lo que simplifica su concepción a un aspecto meramente funcional. Aquí la contradicción sintomática es más que clara, aquello que enuncian los marcos legales y las políticas

en torno a lo público lejos están de la realidad que se vive y se hace presente en las respuestas de la comunidad.

Ejemplo de ello es la Ley Provincial de Turismo de Neuquén N° 2414 del 12/11/02, que como Anexo incorpora el Código Ético Mundial para el Turismo, que en su artículo 7° dice: “La posibilidad de acceso directo y personal al descubrimiento de las riquezas de nuestro mundo constituirá un derecho abierto por igual a todos los habitantes de nuestro planeta [...] Con el apoyo de las autoridades públicas, se desarrollará el turismo social, en particular el turismo asociativo, que permite el acceso de la mayoría de los ciudadanos al ocio, a los viajes y a las vacaciones” (OMT, 2001).

Pero cuando lo público queda relegado a lo marginal, el derecho al acceso desde la práctica turística se ve desmerecido por su marco economicista que se promulga no solamente en dicho imaginario social, sino también es avalado en planes de estudios de carreras pertinentes y prácticas que realizan los sectores encargados del ejercicio del turismo al alcance de la población; convirtiéndose sólo en una cuestión de acceso monetario y restringiendo la potencialidad del turismo como, por ejemplo, en su relación con la salud, ya que los marcos legales que se vienen gestando desde la década de 1970 y hasta la definición de *salud* de la Organización Mundial de la Salud proclaman una relación entre los sujetos y el territorio de forma consciente y educativa a favor de la identificación y el manejo responsable.

Luego de todo este devenir, vemos el rol que podrían jugar las visitas interpretativas en la gestión de un territorio. La relación del visitante –en este caso, el poblador local– con el territorio que habita constituye un proceso dialéctico, en el cual se hace necesaria la comprensión de los significados y reconocimiento del patrimonio como parte inherente del territorio, que a su vez reconstruye el pensamiento del poblador o del visitante. Así, al comprender esta relación se llega a la valoración y al cambio actitudinal que la disciplina de la interpretación del patrimonio propone en pos del objetivo de su conservación. En este proceso de apropiación de los significados, y siendo consciente de la relación entre ambos, el poblador se debería ver impulsado a

ejercer su cuota de poder en la gestión del territorio que habita, buscando desprenderse del fatalismo y la atomización para tomar un rol participativo en los espacios democráticos, al menos como divulgador y multiplicador del conocimiento; así, dejaría de delegar por completo la toma de decisiones y sería responsable del patrimonio del territorio que habita. Tal debería ser la reacción del visitante ante un proceso de concienciación transitado con ayuda de las herramientas propuestas por la interpretación del patrimonio.

Referencias

- Gutierrez Britos, Jesús (2007). "La investigación social del turismo. Perspectivas y aplicaciones". España.
- Morales Miranda, Jorge y Guerra Rosado, Francisco (1992). "Uso público y recepción en espacios naturales protegidos. La atención a los visitantes reales y potenciales". *Seminario Permanente de Educación Ambiental en Espacios Naturales Protegidos*. Sevilla: Secretaría General de Medio Ambiente, MOPT.
- Morales Miranda, Jorge (2001). "La interpretación del patrimonio natural y cultural: todo un camino por recorrer". *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 6 (25): 150-157.
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (2001). "Código Ético Mundial para el Turismo". Chile: OMT.
- Saforcada, Enrique y Castellá Sarriera, Jorge (2008). "Enfoques conceptuales y técnicos en psicología comunitaria". En *Psicología de la liberación*. Buenos Aires: Paidós.
- Saidón, Osvaldo (s. f.). "La salud mental en los tiempos de ajuste. Primera parte". *Políticas en Salud Mental*. Buenos Aires: [s. e.].
- Sureda Negre, Jaume (2008). *Interpretación del patrimonio. Diseño de programas de ámbito municipal*. Barcelona: UOC.
- Tilden, Freeman (2006). *La interpretación de nuestro patrimonio*. La Coruña: Asociación para la Interpretación del Patrimonio.
- Wearing, Stephen y Neil, John (2000). *Ecoturismo. Impacto, tendencias y posibilidades*. Madrid: Síntesis.

Resistiendo por la naturaleza y la vida. El conocimiento tradicional indígena como escenario y pilar del turismo rural sustentable

*Gloria Amparo Miranda Zambrano**
*Mónica Isabel Mejía Rocha***

Introducción

Cuando se incursionó en el tema del turismo rural sustentable (TRS), la preocupación primordial fue escudriñar de qué manera estaba resignificando en las comunidades productivas del contexto rural y cómo la población vivía esta inédita actividad productiva, siendo que el servicio turístico perfila exigencias particulares para gestionarse con eficiencia en ello de cumplir las metas y objetivos esbozados por los proyectos de apertura.

En la lógica de conocer, entender y ampliar las peculiaridades del tema, nos adentramos al ejido San Nicolás Totolapan, espacio periurbano colindante con la gran Ciudad de México (sierra del Ajusco), donde 336 ejidatarios administran 2304 hectáreas de tierras en el bosque, orientado a la gestión por más de una década con el proyecto Parque Ecoturístico Ejidal San Nicolás Totolapan

* Profesora-Investigadora de la Universidad de Guanajuato (México).
Correo electrónico <mirandazambrano.gloria@yahoo.com>.

** Profesora-Investigadora de la Universidad de Guanajuato (México).
Correo electrónico <monica_mr47@hotmail.com>.